

por Ingrid Haas



Verdi & Donizetti: Opera Arias

Michael Fabiano (tenor)

London Philharmonic Orchestra, London Voices, Enrique Mazzola

Pentatone CD

Para su primer disco, el tenor norteamericano **Michael Fabiano** seleccionó once arias de óperas desconocidas de Gaetano Donizetti y de Giuseppe Verdi, junto con otras más conocidas como *Luisa Miller*, *Rigoletto*, *Un ballo in maschera*, *Poliuto*, *Lucia di Lammermoor*, *La forza del destino*, *Maria di Rohan*, *Ernani*, *Oberto*, *I due Foscari* e *Il Corsaro*. **Enrique Mazzola** dirige a la London Philharmonic Orchestra en esta grabación que demuestra por qué Fabiano está conquistando los grandes escenarios de ópera del mundo.

La voz de Fabiano se ajusta al estilo de la llamada “época de oro” de la ópera (los años 40 y 50). Su timbre es lírico, con ciertos tintes de *spinto*, de emisión brillante, con agudos y sobreagudos que se expanden bellamente e interpreta cada pieza con una intensidad a flor de piel. Se agradece que Fabiano haya escogido para este disco material poco conocido pero de una gran belleza. Algunos de los roles de las arias del disco ya los ha interpretado en escena; otros llegarán en un futuro.

De Donizetti, Fabiano incluye el aria ‘Veleno è l’aura ch’io respiro... Fu macchiato l’onor mio... Sfolgorò divino raggio’ de

Poliuto, ópera que cantó con gran éxito en el Festival de Glyndebourne. Afronta esta escena de *Poliuto* con puro estilo belcantista: hermoso fraseo, elegante línea de canto y la intensidad necesaria para expresar la desesperación del personaje. Fue un gran acierto conservar la *cabaletta* del aria, que Fabiano aprovecha para culminar con un sobreagudo bien timbrado.

La segunda de las tres escenas de óperas de Donizetti es la más conocida y la ha cantado también en escena: *Lucia di Lammermoor*. En este caso solo canta la primera parte de la escena final de Edgardo ‘Tombe degli avi miei... Fra poco a me ricovero’. Hay momentos en que la emoción se desborda, pero no desmerece en nada su interpretación.

Una de las joyas menos conocidas del disco es la breve aria de Riccardo ‘Alma soave e cara’ de *Maria di Rohan*, donde Fabiano tiene que cantar *sul fiato* y mostrar una línea de canto impecable. Esta aria es del más puro estilo belcantista, como lo son las arias de las óperas tempranas de Verdi. Incluye el aria de Riccardo ‘Ciel, che feci!... Ciel pietoso’ de la primera ópera del compositor de Busseto, *Oberto, conte di San Bonifacio*. El estilo de esta pieza es todavía muy apegado a las raíces belcantistas de Bellini y Donizetti que

tanto influyeron en el Verdi joven. Fabiano, de nuevo, muestra gran sensibilidad y *legato* en esa aria, fruto de su experiencia con óperas de Donizetti. Lo mismo sucede con el aria y *cabaletta* de Corrado ‘Ah sì, ben dite... Tutto pareo sorridere... Pronti siate a seguirmi’ de *Il corsaro*, donde Fabiano luce su instrumento al máximo, acompañado del coro.

Verdi escribió ‘Odi il voto’ de *Ernani* para que el tenor ruso Nicola Ivanov la interpretara en una representación subsecuente de la obra, poco después de su estreno. Aquí escuchamos a un Fabiano “heroico”, interpretando con nobleza y buen gusto al bandolero Ernani. La participación del coro London Voices añade un toque más de emoción a la escena completa, previa a la *cabaletta* ‘Sprezzo la vita’. El tenor sabe combinar heroicidad y lirismo. En ‘Notte, perpetua notte... Non maledirmi’ de *I due Foscari*, Fabiano da más cuerpo a su voz y, con esto, un efecto de más dramatismo.

Las arias más conocidas del disco muestran a un Fabiano ya listo para abordar un repertorio verdiano más pesado. Si bien ‘La donna è mobile’ de *Rigoletto*, que es de carácter más ligero y donde el tenor hace alarde de sus bien timbrados agudos, las otras tres arias le dan oportunidad de mostrar la madurez vocal que ha logrado y que le permitirá para abordar estos roles en el futuro. Su ‘Oh, fede negar potessi... Quando le sere al placido’ de *Luisa Miller* es de las mejores interpretaciones que hemos escuchado recientemente en disco. Es notable el contraste entre la emoción de la primera parte del aria y de la segunda, que canta con una sutil *mezza voce*. Su clara dicción permite comprobar un delicado trabajo con el texto.



Abre el disco con el aria de Giulietta 'Eccomi in lieta vesta... Oh! quante volte' de *I Capuleti e i Montecchi*, mostrando una sensibilidad a flor de piel, así como un *sul fiato* impecable. Su voz puede sonar metálica en el centro, pero sus agudos y sobreagudos son certeros y tienen *squillo*. (Su dicción en italiano y francés es por cierto muy buena.) **Gianluca Marciano** dirige al *tempo* ideal para hacer lucir las cualidades vocales de la soprano. Lo mismo ocurre en el aria final de Amina de *La sonnambula*, 'Ah! non credea mirarti'. Las agilidades y los brillantes sobreagudos de **Venera Gimadieva** en 'Ah! non giunge' están acompañados por el tenor **Alberto Sousa** como Elvino. Como tercera aria de Bellini, se incluye la escena de Elvira 'Qui la voce... Vien diletto' de *I puritani*, en donde podemos percibir un elegante fraseo.

De Rossini, la soprano escogió tres arias virtuosas en las que luce su amplio registro. En el aria de Amenaide en *Tancredi*, 'Come dolce all'alma mia', la soprano maneja muy bien los matices, sus trinos son claros y su coloratura, precisa.

El papel de Riccardo en *Un ballo in maschera* es uno de los más bellos escritos por Verdi para la voz de tenor, y es de esta ópera que Fabiano canta el aria 'Forse la soglia attinse... Ma se m'è forza perderti' con añoranza y sin exagerar la desesperación del personaje al perder a su amada. Se incluye la breve escena (sin Oscar) 'Ah, dessa e là... Sì, rivederti Amelia'.

La tercera pieza verdiana que interpreta es 'Qual sangue sparsi... S'affronti la morte', de *La forza del destino*, un aria alternativa de Don Alvaro escrita para la versión original de San Petersburgo, probablemente el aria más dramática del disco. Fabiano suena bien en su ejecución, pero creemos que deberá esperar unos años para abordar esta ópera completa.

Momento immobile: Venera Gimadieva

Venera Gimadieva (soprano)
The Hallé, Gianluca Marciano
 Rubicon CD

Esta soprano rusa es lo que hoy en día se conoce como "el paquete completo" dentro de la ópera: una voz distintiva, grandes dotes histriónicas y una grata presencia escénica. Su timbre de soprano lírico con coloraturas exorbitantes la ha llevado a cosechar grandes éxitos en roles del repertorio belcantista, además de ser una de las mejores *Traviatas* de la actualidad.

Su primer disco como solista incluye arias de óperas que ya ha interpretado en escena o que están entre sus planes futuros: *Otello*, *Tancredi* y *Guillaume Tell* de Rossini; *I Capuleti e i Montecchi*, *La sonnambula* e *I puritani* de Bellini; y de Donizetti, *Lucia di Lammermoor*, *Don Pasquale*, *Linda de Chamounix* y *L'elisir d'amore*.

El aria de Desdemona 'Dagli affanni oppressa... Assisa al piè d'un salice' del *Otello* rossiniano, al igual que en Verdi, es toda una escena de lucimiento histriónico y vocal para la soprano. La mezzosoprano **Natalia Brzezinska** canta el rol de Emilia, aunque su voz suena más a contralto. Sousa vuelve a participar aquí, cantando las líneas del Gondolero. Gimadieva compone una Desdemona frágil e introspectiva, luciendo su registro central y su gran línea de canto. En el aria de Mathilde 'Sombre forêt', de *Guillaume Tell*, la soprano muestra buena dicción francesa y buen *legato*.

Dos arias de óperas cómicas y dos de óperas serias de Donizetti permiten lucir la cualidad de la soprano belcantista al máximo. En la primera aria de Lucia, 'Regnava nel silenzio... Quando rapito in estasi', algunos sobreagudos se escuchan un poco calados, pero los resuelve. En 'Ah! tardai troppo... O luce di quest'anima' de *Linda di Chamounix*, Gimadieva logra mostrar la ingenuidad y alegría de sus personajes sin sonar cursi o añiñada. Afronta con virtuosismo y buen *tempo* esta aria, mostrando por qué se trata de una de las piezas favoritas de soprano para recitales y grabaciones. Este mismo carácter jovial se escucha también en el aria de Norina 'Quel guardo il cavaliere... So anch'io la virtù magica', de *Don Pasquale*. Canta el pasaje del "cavaliere Riccardo" con picardía y prepara el terreno para mostrarnos a una Norina segura, coqueta y encantadora.

Cierra el disco el aria de Adina, 'Prendi, per me sei libero' de *L'elisir d'amore*, en una interpretación melancólica, y, en 'Il mio rigor dimentica...', vuelve a hacer gala de su virtuosismo vocal. Sousa canta las frases de Nemorino, de manera más grata que las de Elvino.

Mención especial merece el director Marciano y la orquesta The Hallé de Manchester por tocar estas arias con *tempi*, matices y colores que realzan las hermosas melodías de Bellini, Rossini y Donizetti sin caer en el mero acompañamiento ramplón.



Lise Davidsen

Lise Davidsen (soprano)

Philharmonia Orchestra; Esa-Pekka Salonen

DECCA CD

La soprano noruega presenta su primer disco como solista, acompañada por el gran director finlandés **Esa-Pekka Salonen** y la Philharmonia Orchestra de Londres, con música de Richard Wagner y Richard Strauss. Ganadora de tres premios en el concurso de canto Operalia de 2015 (primer premio, premio del público y el premio Birgit Nilsson), Davidsen llamó la atención de la audiencia y de los jueces de inmediato por poseer, a sus entonces 28 años, una voz completamente adecuada al repertorio dramático y, sobre todo, al de Wagner y Strauss.

Voces como la de **Lise Davidsen** no son comunes, no sólo por el repertorio que puede cantar, sino también por su gran belleza, color y volumen.

Abren el disco las dos arias de Elisabeth de *Tannhäuser*: 'Dich, teure Halle' y 'Allmächt'ge Jungfrau'. En la primera, de carácter festivo y alegre, la soprano muestra una voz impresionante, con aplomo, ricos armónicos y agudos brillantes. Dada su calidad interpretativa y madurez vocal pareciera que no se trata de una cantante tan joven. Hay, sin embargo, momentos en que su tono puede sonar liso. Su registro central es redondo y oscuro; a su vez,

cuenta con graves sonoros. A sus 32 años, la soprano aborda el rol de Elisabeth como toda una experta, habiéndolo ya cantado en el Festival de Bayreuth este verano.

Presentado con gran éxito el rol protagónico de *Ariadne auf Naxos* en Glyndebourne en 2017, aquí podemos escuchar una muestra de su excelente interpretación con 'Es gibt ein Reich', en donde la soprano noruega despliega un estilo más lírico que en Wagner, pero luciendo el poderío de su registro central y grave. Su dicción no es siempre tan clara como debería, sobre todo en los pasajes de gran lirismo, donde da prioridad a la expansión del sonido pero descuida el texto. Curiosamente, esto le pasa en las tres arias, mas no en las canciones de Strauss. Lo que es muy notorio es su perfecto control de la línea de canto, con un fraseo que parece no terminar. Sus agudos recuerdan a los de Birgit Nilsson: seguros y directos como rayos láser.

Canta cinco *lieder* de Strauss: 'Ruhe, meine Seele!', 'Cäcilie', 'Heimliche Aufforderung', 'Morgen' y 'Wiegenlied', así como *Vier Letzte*

Lieder (las Cuatro últimas canciones). En cada canción, Davidsen crea una atmósfera particular y enmarca su voz magistralmente bajo la elegante dirección de Salonen. Hay momentos en que la simbiosis entre cantante y orquesta es perfecta y el sonido de la Philharmonia Orchestra envuelve la voz de la soprano entretejiendo su instrumento con esa ola sonora.

Una de las canciones en que la soprano noruega muestra que también puede cantar piezas menos intensas es 'Heimliche Aufforderung'. En 'Morgen', hay que destacar la participación al violín de **Zsolt-Tihámér Visontay**, quien toca la introducción con sensibilidad y sonido puro e impecable. Otra de las canciones que interpreta con gran emotividad es la canción de cuna 'Wiegenlied', donde escuchamos el suave y casi interminable fraseo del que es capaz gracias a un excelente control del *fiato*.

Descubierta en 1984 y reorquestada por Wolfgang Rihm en 2012, en 'Malven' se escuchan los colores de la orquesta con armonías y matices más actuales (aunque la base fue la canción compuesta por Strauss). Davidsen tiene a su cargo cantar el texto de Betty Wehrli-Knobel, enfocándose más a recitar que a interpretar de manera lírica.

La de Lise Davidsen es una de esas voces que no aparecen en el panorama operístico muy seguido y que, con más experiencia y con el paso del tiempo, se convertirá en una de las grandes sopranos wagnerianas y straussianas del futuro. ●